

La juventud y los campamentos formativos: el caso de los campamentos con idiomas

Saber del interés de nuestra juventud por los campamentos, y en especial de los campamentos formativos es uno de los objetivos que nos ha llevado a realizar este trabajo. En estas líneas queremos exponer la necesidad que hay en la sociedad actual, de que los/as jóvenes tengan en sus momentos de ocio y tiempo libre una serie de actividades formativas que les ayuden en su currículum académico y en su realización como persona. Queremos reflejar las diferencias entre los campamentos con idiomas, los cursos de idiomas y el resto de las acciones formativas que se desarrollan en los campamentos. Como objetivo les planteamos un conocimiento de cómo se desarrollan este tipo de campamentos y sus diferencias con el resto.

Palabras clave: Campamento, formación, idioma, educación no formal.

CAMPAMENTO: Definición

Antes de profundizar en el epígrafe del articulo: Los jóvenes y los campamentos formativos: campamento de idiomas, lo primero que nos preguntamos es ¿qué es para nosotros, un campamento? y qué entendemos por él.

Hay gente que lo entiende como el lugar donde sus hijos/as realizan una serie de actividades de ocio y tiempo libre en contacto con la naturaleza, con amigos/as, compañeros/as y el personal que trata de hacer la experiencia positiva y enriquecedora. Otros lo entienden como el lugar donde dejar a sus hijos/as durante un tiempo, porque las obligaciones profesionales o de otro tipo, no les permiten atenderlos personalmente. Algunos como el lugar donde van a imponer unas normas y unos estímulos que van a ayudar a los padres en la futura educación social de sus hijos/as. El diccionario de la Real Academia Española define campamento como: "Acción de acampar o acamparse", "Instalación en terreno abierto, de un grupo de excursionistas, etc".

Pero todas estas definiciones resultan incompletas si no consideramos el conjunto de ellas. La unión de los cuatro puntos anteriores es lo que realmente conforma un campamento, Lugar donde:

- Los/as jóvenes hacen y encuentran amigos.
- Se fomentan valores personales: respeto, tolerancia...
- Entran en contacto con el entorno y la naturaleza que rodea al mismo.
- Reciben hábitos: Sociales, higiene, etc.
- · Reciben formación: lingüística, deportiva, etc.
- · Juegan.

Pero sobre todo donde se educa y forma a los participantes.

¿Y nuestros jóvenes, qué tipo de campamento prefieren?

Son muchas las variables que hay que tener en cuenta. ¿Qué oferta les llega, a ellos/as o a sus padres? ¿Cuál es el presupuesto familiar del se que dispone para acudir al campamento? ¿Van los amigos? Y otras similares.

En el mercado actual, la oferta de campamentos nos inunda sobre todo cuando se acercan las fechas, nos llegan propuestas desde el colegio, la empresa donde trabajamos, los ayuntamientos, las comunidades autónomas, y también las podemos encontrar en Internet, etc...

En cualquier caso lo primero que debe hacerse, es elegir teniendo en cuenta lo que quieren los/as adolescentes (principales interesados/as de la cuestión), cuál es la opción más interesante, valorando no sólo aspectos sociales, o de comodidad y ahorro, sino que hay que tener en cuenta las expectativas que gueremos cumplir con ese campamento.

¿En qué se diferencian los campamentos formativos?

Seguro que nada mas leer el titulo de este articulo, la pregunta que alguien ajeno a este mundo se va hacer es: ¿Qué pasa, hay campamentos que forman y otros no?

No es esta la cuestión, partimos de la base que todos los campamentos tienen como uno de sus objetivos generales la formación integral de sus participantes, pero además de esa formación, hay otros que intentan dotar a los jóvenes de una serie de herramientas que les ayuden en esta sociedad cada vez más competitiva y muchas veces deshumanizada. La sociedad actual pide que nuestros jóvenes tengan una serie de hábitos y destrezas, que en otras épocas no eran tan necesarios, pero que en la actualidad casi son imprescindibles. Tener más de una carrera universitaria, dominar varios idiomas, tener conocimientos de informática, etc... son algunos de los conocimientos cada vez más valorados.

Para dar a la juventud todas estas herramientas, se han ido programando dentro de los campos de actuación con los chicos/as una serie de actividades formativas que son el complemento de la actividad educadora en la escuela. Algunas de estas actividades han salido a otros ámbitos educativos y encontrado su hueco dentro de una de las actividades estrella del verano, "EL CAM-PAMENTO", y según ha sido la actividad programada en los mismos, nos ha llevado a denominar con nombre propio. Se han programado Campamentos donde el fin fundamental es el aprendizaje de un deporte y así han nacido los campus deportivos (baloncesto, fútbol, balonmano, natación, etc.) Otros tienen como objetivo, el conocimiento de la naturaleza por medio de actividades como senderismo, juegos medio-ambientales, talleres, reciclado, etc. Son los denominados campamentos medio-ambientales. También existen los que nos ayudan a recorrer y conocer diferentes lugares de carácter cultural e histórico, suelen ser campamentos itinerantes. Otros donde priman ciertos valores, como la interculturalidad, la integración, las relaciones humanas... Y así hasta la gran diversidad de campamentos que podemos ver en la publicidad que nos llega por los diversos medios, prensa, radio, TV, Internet, etc.

Los campamentos de idiomas: un aprendizaje curricular

Los campamentos forman, y uno de estos campamentos formativos, tiene como base el uso y aprendizaje del idioma, actividad cada vez más necesaria e importante debido a las nuevas técnicas y la influyente globalización. Los idiomas son cada vez más el vehículo o nexo de unión entre los diferentes pueblos que habitan este mundo, pero no todos los idiomas tienen la misma importancia dentro de la sociedad actual. Hay algunos que solo tienen una dimensión local, provincial o autonómica y no han salido, todavía, al exterior. Hay otros que han superado las fronteras del propio país, bien porque sus antecesores conquistaron y repoblaron las naciones conquistadas o porque la potencia económica actual de los países donde se habla es de las más importantes.

Éste es el caso del inglés, español, francés, alemán... Pero no basta con tener potencial humano para que un idioma sea, digámoslo de alguna forma, exportable. De ser por este motivo en la actualidad todos estaríamos estudiando chino. Hay otras razones que llevan al estudio y conocimiento de estos idiomas, que es la fuerza económica y el desarrollo de programas que ayuden al conocimiento y práctica del mismo. Bajo todas estas premisas se plantean los CAMPAMENTOS CON IDIOMAS.

Lo primero que debemos diferenciar es: Campamentos con Idiomas y Curso de Idiomas. Los primeros son aquéllos en los cuales hay gran variedad de actividades y una de las que se realizan a lo largo de la estancia de los y las jóvenes en el campamento, es el aprendizaje de un idioma.

En algunos esta actividad es complementaria al resto del esquema general del campamento, y se la otorga la misma importancia que a otras actividades como hacer escalada, o cualquier taller de manualidades, medioambiente, etc. Sin embargo en otros es el eje fundamental sobre el que giran el resto de las actividades. Nosotros particularmente creemos más positiva y con una mayor idea formativa esta última y es de la que versarán las siguientes reflexiones.

Al mismo tiempo y aprovechando las mismas fechas veraniegas, tenemos otra actividad que tiene como objetivo el aprendizaje de idiomas. Estos son los Cursos de Idiomas de inmersión lingüística, que se realizan de dos formas diferentes: Por un lado se pueden desarrollar en el país donde el idioma seleccionado es la lengua materna de sus habitantes, y que cumple dos objetivos generales:

- · Conocimiento del idioma.
- Descubrimiento de un país nuevo.

La otra manera de llevarlos a cabo es, en el propio país. En éstos el objetivo principal es el aprendizaje de los idiomas y por esto todas las actividades y juegos son en el idioma elegido y muchas veces no dejan tiempo para la creatividad de los más jóvenes. En este caso es como si trasladásemos una parte del país al nuestro y los/as adolescentes estuvieran inmersos en el mismo.

Tanto los campamentos como los cursos de idiomas, nos llevan a un aprendizaje de la lengua en cuestión que ayudará a nuestros/as jóvenes en su currículo académico y en su más o menos cercano proyecto de futuro. Pero también conviene destacar las diferencias que existen en la metodología entre ambas actividades debido sobre todo a los objetivos que tienen cada una de ellas

En los CURSOS DE INMERSION LINGÜÍSTICA, ya sean en el propio país donde se habla el idioma que queremos aprender o en España, la metodología que se utiliza es muy similar a la utilizada durante el curso escolar. Los/as chicos/as no ven grandes diferencias entre las actividades normales del curso y las actividades del verano. Sí hay algunas diferencias, y es que las horas dedicadas al idioma son muchas más que las que dedican diariamente en el curso escolar. Que las actividades, de realizarse esta inmersión en el país, se desarrollan dentro de un ambiente diferente, Que el profesorado en algunos casos es diferente, son nativos, y finalmente que los medios a utilizar para este aprendizaje son más unipersonales, (ordenadores, etc.).

La metodología que se utiliza en los CAMPAMENTOS DE IDIOMAS es más directa y cercana al joven, las posibilidades del desarrollo creativo son mayores que en la anterior.

Lo lúdico frente a lo académico; ¿es bueno seguir estudiando en verano?

Cuando los padres deciden enviar a sus hijos/as a un campamento (contando o no con la aprobación de los/as chicos/as), sobre todo si es la primera vez, surgen miedos, incertidumbres que como padres es lógico que sientan. Las preguntas por la entidad, los responsables, los lugares, las actividades... son normales. Ante todo lo primero que hay que hacer es informarse y ver distintas referencias para así poder comparar y elegir lo mas adecuado a nuestros intereses y los de nuestros/as hijos/as. Y debemos preguntarnos:

- Qué profesionales llevan a cabo la actividad.
- Dónde van a estar nuestros/as hijos/as.
- · Qué tipo de actividades van a realizar.
- · Qué seguros tiene la actividad, etc.

Estas premisas deben tenerse en cuenta en consonancia con los gustos y aficiones de los/as chicos/as, y de común acuerdo con ellos seleccionar el programa más adecuado. Si se pide a los adolescentes que elijan entre un campamento con actividades lúdicas, multiaventura, manualidades, excursiones... y un campamento con clases y actividades de idioma, la mayoría de los/as chicos/as se inclinaría por la primera opción, no por nada en especial simplemente porque las clases de idiomas le suenan a continuación de colegio o escuela, y además la climatología del verano también influye ya que el cuerpo pide aire libre y lugares donde prime el buen tiempo.

Por esta razón los que colaboramos en la organización y desarrollo de los campamentos con idiomas, nos debemos esforzar en hacer de esta actividad formativa, una cuestión amena y a la vez, la más "productiva" para los adolescentes. Los padres deben orientarles hacia una u otra opción, teniendo claro que no se trata de un lugar donde van a dejar a los/as chicos/as durante un tiempo y ya está, sino que se trata de una actividad educativa que les va a servir para madurar. Tampoco los padres deben plantearse este tipo de campamentos formativos como la panacea gracias a la cual sus hijos e hijas en un periodo corto de tiempo, van a salir con unos conocimientos lingüísticos fantásticos. Aunque sí podemos tener en cuenta que van a adquirir los aprendizajes necesarios que les ayuden por un lado a asentar los conocimientos adquiridos durante el curso, y por otro a poner las bases para adquirir otros nuevos frente al siguiente curso escolar.

Los campamentos son un tiempo en el cual los adolescentes rompen con sus horarios, actividades y amigos/as habituales de todo el año y toman contac-

to con nuevas costumbres, pero este contacto no debe de ser una ruptura total con todo lo realizado durante el periodo escolar. Tiene que ser un tiempo en el cual los/as jóvenes desarrollen otra serie de hábitos, o intensifiquen los que ya tienen: el gusto por la lectura, por la creatividad en todas sus vertientes, escritura, dibujo, modelado, pintura etc. Las relaciones humanas, voluntariado y salir un poco y tratar de sacarlos de la burbuja en la que algunos se encuentran inmersos, donde lo único que quieren es: videojuegos, ordenador, móvil y televisión.

El día en verano dispone de suficientes horas con luz natural, para realizar todo tipo de actividades y desarrollar estos hábitos. ¿Por qué no entre estas actividades las que tengan un carácter formativo y, como base de esta formación, los idiomas?

Este tipo de alternativas campamentales tienen que ser parte de la educación integral que queremos para nuestra juventud y ellos/as deben desarrollar, crear y fomentar los hábitos y habilidades que cada un/a tiene, y que de otra forma seria muy difícil, tal vez, expresarlos. Debemos ayudarles a que se comuniquen y se relacionen con sus compañeros/as y el entorno, que no sólo sean presas de las maquinitas y teléfonos móviles, que sean capaces de colaborar voluntariamente, de ayudar y a la vez fomentar en ellos/as el voluntariado, y en muchas ocasiones para desarrollar todo lo anterior necesitamos el idioma o los idiomas.

La diferencia que puede existir entre la gran variedad de campamentos que todos conocemos y los campamentos con idiomas puede radicar en la mezcla existente entre la educación no formal y la educación formal. Sabemos que el curso escolar es cada vez más exigente y que los adolescentes deben y necesitan cambiar de actividad. Este cambio en el verano no debe ser una ruptura total, el periodo vacacional es muy largo y van a tener tiempo para todo. Éstos son los motivos que nos inducen a creer que tener una actividad de idioma durante la estancia en los campamentos es positiva.

Los que hemos decidido llamar campamentos formativos no tienen grandes diferencias con el resto de opciones campamentales, simplemente se mantienen y ayudan en los hábitos formativos formales de los más jóvenes. También es verdad, que los adolescentes deben tener esa pequeña ruptura que existe entre la educación formal y la no formal, pero esta se puede dar por medio de una diferenciación metodológica. No creemos que trasladar el método académico de los centros escolares al campamento sea lo más adecuado. Hay que cambiar y realizar actividades novedosas, con el fin de que a los/as chicos/as les sirva de estímulo y no lo vean como una continuación del curso escolar. Por este motivo dentro del horario general del campamento es conveniente introducir alguna actividad formativa encuadrada dentro de la educación formal como son los idiomas y sobre esta actividad organizar y generar el resto de actividades del campamento, el nexo común es la actividad formativa "el idioma". Se deben crear actividades, juegos, canciones etc. En los cuales los/as chicos/as sean los protagonistas de las historias y de las actividades. No tiene que ser una confrontación entre lo lúdico y lo académico, al contrario tiene que ser una mezcla de ambos porque eso servirá para enriquecer el campamento y el aprendizaje curricular. Para la realización de todas estas actividades los grupos, al frente de los cuales hay un monitor/profesor, no han de ser grandes. Diez, doce alumnos/as es el número ideal. Un ejemplo de día normal en la planificación de este tipo de actividades es:

08,30 Llamada para levantarse.

Aseo personal, recogida de habitaciones.

09,30 Desayuno.

Ésta es una de las comidas más importantes del día y hay que educar a los/as chicos/as, para que tomen el aporte energético imprescindible para el desarrollo de las actividades de la mañana.

10.00 Comienzo de las actividades de Idioma.

En las sesiones de la mañana, se tratan los aspectos menos lúdicos de dicha actividad, vocabulario, conversación, gramática, se refuerzan los conocimientos que se han trabajado durante el curso y se crean nuevas pautas con el fin de poder aumentar estos conceptos.

11.30 Cambio de actividad.

Se pasa a la realización de juegos deportivos, medio ambiente, talleres, deportes, multiaventura. Cada día esta actividad será diferente, con el fin de no caer en la monotonía y tratar de que la participación por parte de los/as acampados/as sea la máxima posible. A la hora de programar estas actividades hay que tener en cuenta las edades de los participantes en cada una de las mismas.

13.00 Baño.

Es un momento de relajación del grupo, no de los/as monitores/as, los cuales tienen que estar pendientes de los que se bañan y de los que no, los/as chicos/as salen de la estructura de las actividades regladas y se juntan con sus amigos/as. Juegan de una forma libre y a la vez controlada por los responsables del grupo.

14.00 Comida.

Debemos de reponer fuerzas, la mañana ha sido intensa y el desgaste físico y mental grande. Ésta tiene que ser variada y deberá aportar todos los nutrientes necesarios en una buena dieta, no se debe de dejar a los adolescentes que consuman solamente lo que les gusta, deben comer de todo pues la dieta ha de ser equilibrada.

15,00 Tiempo Libre.

Los jóvenes necesitan esos momentos de intimidad en los cuales se relacionan, hablan con sus padres, con sus familiares más cercanos, éstos por medio de las modernas fórmulas de comunicación, Internet, teléfono móvil, o las que con la llegada de las nuevas tecnologías han quedado en desuso, la carta y el teléfono fijo. Es también el momento en el cual entablan relaciones con los nuevos amigos y amigas, preparan las actividades de grupo y juegan.

16.00 Comienzan las actividades de tarde.

En éstas debemos tener en cuenta, el entorno y situación de la instalación. No son lo mismo las actividades en Pirineos, por poner un ejemplo que las que se pueden realizar en Cádiz. Solemos comenzar con la actividad de idioma. En esta ocasión al contrario que las mañanas se trata de una actividad más lúdica, donde la creatividad y las habilidades de cada uno se mezclan con la adquisición de conocimientos. Se utilizan medios técnicos como DVD o similar con el fin de organizar video forum, que ayudará a los acampados a soltarse en conversación y vocabulario y se organizarán diferentes actividades para su puesta en común con el gran grupo.

17.30 Baño.

Aprovechando que estamos en verano, un baño en la piscina, en la playa o simplemente con una manguera dará a los/as chicos/as la suficiente vitalidad para llegar hasta el final del día y además un tente en pie a modo de merienda, eso sí, variado y diferente cada día.

18,30 Deportes.

El sol ha bajado y podemos correr y jugar sin grandes problemas. Es el momento para realizar deportes y ejercicios donde el desarrollo físico sea necesario en un mayor o menor grado. Hay que tener en cuenta que no todos los/as chicos/as son iguales ni tienen las mismas condiciones, es por esto por lo que debemos conjugar juegos en los que unas veces destaquen unos y otras sean los otros.

19,30 Aseo personal.

Todos debemos pasar por la ducha. Ha sido un día intenso y cargado de actividad, es en este punto donde a los/as acampados/as se les da educación para la salud y se les hace ver que la higiene personal es un bien para él, ella y para los que les rodean.

21.00 Cena.

Llega la última comida del día pero no por eso la menos importante. Hay que tener en cuenta que hasta la mañana siguiente no van a ingerir ningún otro alimento, y en las horas nocturnas hay que intentar que no se consuma ningún tipo de golosina o comida que ellos hayan llevado al campamento. Esto nos ayuda en sus hábitos de alimentación.

22.00 Actividad nocturna.

El día ha sido intenso pero seguimos con energía y con ganas de disfrutar de lo que resta de la jornada. Tenemos que programar actividades nuevas y diferentes cada día. No se debe repetir durante la estancia de los participantes en el campamento ninguna actividad nocturna: discoteca, concursos, grandes juegos, veladas, cuentacuentos son algunas de las que llenarán estos momentos y en las mismas podemos mezclar las actividades en el idioma que hemos ido a perfeccionar o aprender.

23,30 A la cama.

Es la hora del descanso y tenemos que hacer entender a los/as acampados/as que dormir es una necesidad vital por que al día siguiente tenemos otro montón de cosas por hacer.

Dentro de esta planificación entran los días especiales, en los cuales nos vamos de excursión, realizamos salidas fuera de la instalación, proyectamos actividades culturales y en otras entramos en contacto con el medio que nos rodea, etc.

Un ejemplo lúdico

Las preguntas que pueden hacerse los padres responsables, son: ¿En qué consisten las actividades lúdicas del Idioma? ¿Quién o quiénes son los responsables de llevarlas adelante? Un ejemplo de esto pueden ser las diferentes actividades que nuestros monitores y profesores llevan a cabo en los campamentos. Si explicamos de una forma académica, dentro del aula y con el libro de texto encima de la mesa, por ejemplo, el Tema *LA CIUDAD*:

- ¿Qué es una ciudad?
- ¿Cuáles son los diferentes servicios y recursos que tenemos en nuestras ciudades?
- · ¿Qué personajes encuentran dentro de la misma?

Con probabilidad los/as acampados/as lleguen a aburrirse en la clase si a esto añadimos las condiciones en las cuales estamos desarrollando la actividad, es decir, día de calor y compañeros/as realizando otras actividades al aire libre y que apetece más la piscina que el aula, al profesor le va a ser casi imposible tener concentrados a los/as chicos/as durante esas horas de clase. Pero demos un giro lúdico a todo esto, y después de contar y marcar una líneas de actuación a los/as chicos/as, digámosles que vamos a crear nuestra propia ciudad en el entorno que nos rodea, y en lugar de ver las calles en el libro o dibujadas en el cuaderno; salgamos, y busquemos en los recursos de los que disponemos para crear esa calle y los servicios que se encuentran en ella, construyamos los personajes que pueblan la ciudad.

Nosotros como educadores y responsables de la actividad tenemos que poner atención en la conversación de los/as acampados/as, así podremos apreciar que la relación entre ellos/as, entre la imagen y el vocabulario, son muy diferentes a las respuestas que teníamos dentro del aula, porque ellos/as han creado y construido el banco, la agencia de viajes, la frutería, el hospital, etc... y además hay tiempo para JUGAR dentro de la ciudad. Unos serán policías, otros comprarán en la frutería, otros son panaderos, crearán su propia moneda, etc... Siempre bajo nuestra supervisión, de los profesores y monitores que coordinarán las actividades y las acciones de los adolescentes en el JUEGO. No tenemos que olvidar que además de jugar hay que colaborar, ayudar y corregir en aquellas actitudes que no sean las más adecuadas para el aprendizaje. Todo esto nos lleva al reforzamiento del idioma a través del juego, de lo lúdico, de lo que los/as jóvenes quieren hacer en su época vacacional, y también a lo académico. De esta forma tan sencilla y al mismo tiempo tan educativa alcanzamos uno de los objetivos que nos planteamos en este tipo de campamentos formativos.

Otro de los ejemplos que se puede realizar es la creación de un periódico o emisora de radio, con una periodicidad conocida por los participantes en el campamento. Se trata de que todos los grupos colaboren en la puesta en marcha y funcionamiento de cualquiera de ellos o de ambos. Al igual que en el ejemplo anterior los/as chicos/as que participan tienen que desarrollar vocabulario, comprensión, creatividad para que el resto quiera escucharlos y entenderlos.

Éstos son algunos de los muchos ejemplos que podemos realizar en los campamentos formativos y lo que nos demuestra que en ningún caso lo lúdico y lo académico deben estar reñidos, sino ser el complemento ideal para el aprendizaje. Es al mismo tiempo lo que diferencia muchas de las veces al campamento de la escuela. En el campamento tenemos más tiempo, grupos más pequeños, posibilidades y recursos que muchas veces nos faltan en la escuela para llevar a cabo estos programas.

Lo que debemos tener en cuenta son las posibilidades y recursos de que disponemos en el entorno para la realización de las mismas. No se trata de crear decorados ficticios y al mismo tiempo costosos en material y esfuerzo de los acampados, ya que esto nos llevaría a ir en contra de otros objetivos que se persiguen en el campamento. Como resumen de todo este proceso manifiesto la opinión de que el aprendizaje y el estudio durante la época vacacional son buenos y además ayudan a los/as jóvenes en sus tareas y hábitos posteriores.

Los profesionales en la actividad

Para llevar a cabo estas actividades dentro de un programa planificado y programado al 100 % es esencial una figura: la del MONITOR / PROFESOR. Estas personas tienen que estar preparadas académicamente para que puedan dar las clases necesarias, aunque con una metodología diferente a la del curso escolar, y también necesitan una preparación en materia de ocio y tiempo libre adquiriendo así los recursos suficientes y necesarios para llevar a buen puerto la planificación prevista. Los MONITORES en todas las actividades de OCIO Y TIEMPO LIBRE han de ser TITULADOS, titulación que se consigue por medio de los diferentes cursos que las Escuelas de Animación y Tiempo Libre de las diferentes comunidades autónomas imparten a lo largo del año.

Estas entidades pueden tener un carácter público o privado. Las públicas dependen de Ayuntamientos, Comunidades, etc. Las privadas son más heterogéneas, hay escuelas vinculas a órdenes religiosas, a organizaciones juveniles laicas, a ONG's y otras dependen de empresas privadas que las tienen con el fin de preparar profesionalmente a las personas que van a dirigir y llevar a cabo las actividades de su programación. Dentro de estas escuelas hay algunas que tienen como parte de sus contenidos la formación específica de monitores para la realización de este tipo de campamentos. Esta formación es complementaria de todas las áreas troncales del curso, incluyen psicología, pedagogía, técnicas y recursos, educativa, que ayudan a comprender, entender, y animar a los participantes de las distintas actividades. Además de esta formación se les pide formación académica, en la gran mayoría de los casos son maestros por la rama de Idiomas, o licenciados en filología (dependiendo del idioma), con una gran base de conocimiento de la lengua a enseñar. También tienen cabida los profesionales que vienen de países cuya lengua sea la que pide y enseña el campamento y que tienen una serie de títulos y certificados que nos pueden ser útiles en el desarrollo de la actividad. Todo esto debe estar coordinado o dirigido por otra figura no menos importante: El COORDINADOR de actividades juveniles.

Por otra parte debemos considerar que estas personas son humanas y aunque tratan en todo momento de dinamizar, enseñar, animar y ayudar a los/acampados/as, necesitan del apoyo por un lado de los/as chicos/as que asisten al campamento y por otro de los padres. ¿Cómo pueden ayudar los padres? Hay que tener en cuenta que los acampados necesitan de un periodo de adaptación inicial en todas y cada una de estas actividades, que no suele ser igual en todos/as, ya que depende de su propia madurez y de las experiencias anteriores. Los padres suelen encontrarse al otro lado del hilo telefónico y no están ante la situación de lo que realmente esta sucediendo: ante cualquier problema, y mucho más si la situación es grave, todo se magnifica. Hay que tranquilizarse y no interpretar al pie de la letra lo que reflejan los/as chicos/as durante la conversación, es conveniente hablar con los responsables de la actividad antes de tomar cualquier decisión.

Otras actividades formativas dentro de los campamentos: deportes, vela, ecología, expresión artística, multiaventura...

En uno de los primeros apartados de este artículo hemos hablado que muchos de los campamentos que se hacen en la actualidad, partieron en un primer momento como una actividad complementaria dentro de los mismos. Pero por la ley de la oferta y la demanda de la sociedad actual, han pasado de ser una actividad más a ser LA ACTIVIDAD principal del campamento. Al igual que a lo largo del presente artículo he comentado los campamentos formativos de idiomas, en este último epígrafe quiero comentar otra serie de actividades formativas que ayudan a la maduración como personas de los adolescentes.

Dentro de las actividades formativas que podemos ofrecer en los campamentos hay actividades de marcado carácter deportivo; éstas son las más usuales, no por nada especial sino por la época en las cuales se realiza y por la fuerte demanda que existe de las mismas en la actualidad. Algunas de ellas no se las puede denominar con toda la extensión de la palabra como campamentos, éste es el caso de los CAMPUS DEPORTIVOS. En la mayoría de los casos este tipo de actividades tienen entre un 80 y 90 por ciento de actividad deportiva, dejándose el otro 10 por ciento para actividades de ocio y tiempo libre y en gran parte de ellos estas no son tan variadas y ricas en recursos como las primeras. Dentro de esta oferta tenemos deportes como: Fútbol, Baloncesto, en los cuales nos encontramos adolescentes que asisten a los mismos teniendo en cuenta:

- Primero, el nombre de la entidad que lo organiza. Estamos en una época en la cual la marca vende y si quien vende es un club de renombre, muchas veces sin fijarnos en otras cuestiones. Los/as chicos/as son apuntados a dicha actividad sin tener en cuenta el resto de los objetivos que dentro de los niveles formativos nos planteamos.
- En otros casos movidos un poco por el orgullo de que nuestros/as hijos/as sean los beneficiados de una selección para formar parte de dicho clubes.

Este mercado está muy copado por los equipos de élite, tanto de uno como de otro deporte. No ocurre lo mismo con los deportes de carácter minoritario, donde son las federaciones tanto estatales, como autonómicas las que en la mayoría de los casos llevan el peso de este tipo de actividades.

Hay otro tipo de campamentos formativos donde lo que prima, no es la actividad física, sino el cuidado del medio ambiente, la expresión artística, en todas sus modalidades. Éstos ya no son tan mayoritarios como los anteriores. Sus grupos están formados por un volumen de adolescentes menor que los campus, pero la ventaja que en ellos encontramos es que los participantes están más comprometidos con lo que realizan. Dentro de esta clase de campamentos podemos encontrar:

- · Campamentos medioambientales.
- Campamentos musicales.
- · Campamentos culturales.

Además están los campamentos en los cuales a los acampados se les forma en unos ideales o filosofía de la vida. A éstos también se les puede denominar formativos. Finalmente hay otro tipo de campamentos, que no están diri-

gidos a adolescentes sino a otro tipo de público más adulto como jóvenes universitarios/as, y se trata de los Campos de Trabajo.

Lo que como padres y madres responsables de la educación integral de nuestros/as hijos/as debemos tener en cuenta, es que la estancia de los/as chicos/as en uno u otro campamento debe ser una opción elegida de común acuerdo. Nunca ser una imposición o ser la mejor opción y única porque el ayuntamiento nos subvenciona; sino porque nuestra filosofía de vida va de acuerdo con uno u otro campamento. Para que la actividad formativa sea aprovechada por los más jóvenes, y en años sucesivos quieran repetirla y no sea una experiencia negativa, debemos ayudarles a elegir.

Como conclusión final a todo lo comentado anteriormente podemos sintetizar diciendo: Los campamentos y actividades del verano es un tiempo en el cual los adolescentes deben adquirir y potenciar una serie de hábitos formativos que les sirvan de ayuda y aprendizaje para enfrentarse a los retos que van a ir encontrando en su vida.

BIBLIOGRAFÍA:

Coordinadora Infantil y Juvenil de Tiempo Libre de Vallecas (2000) "Campamentos de verano: diseño y organización" Popular. Madrid.

Gómez Palacios, J.J, De Diego, Salomé, De las Heras, Juan. B. (1993). "Entre jóvenes: campamentos, deportes, campos de trabajo" CCS. Madrid.

Hernando Castañeda, Luis (2004). "Campamentos" Kinesis. Colombia.

Martínez Abellán, Rogelio (1998) "Educar en el tiempo libre" Comunidad educativa. - n.; 252 (junio 1998); p. 13-33.

Villegas, Jesús, Mateos, F. Javier (1992). "Un campamento de fábula. Qué es y cómo se programa un campamento". CCS. Madrid.

